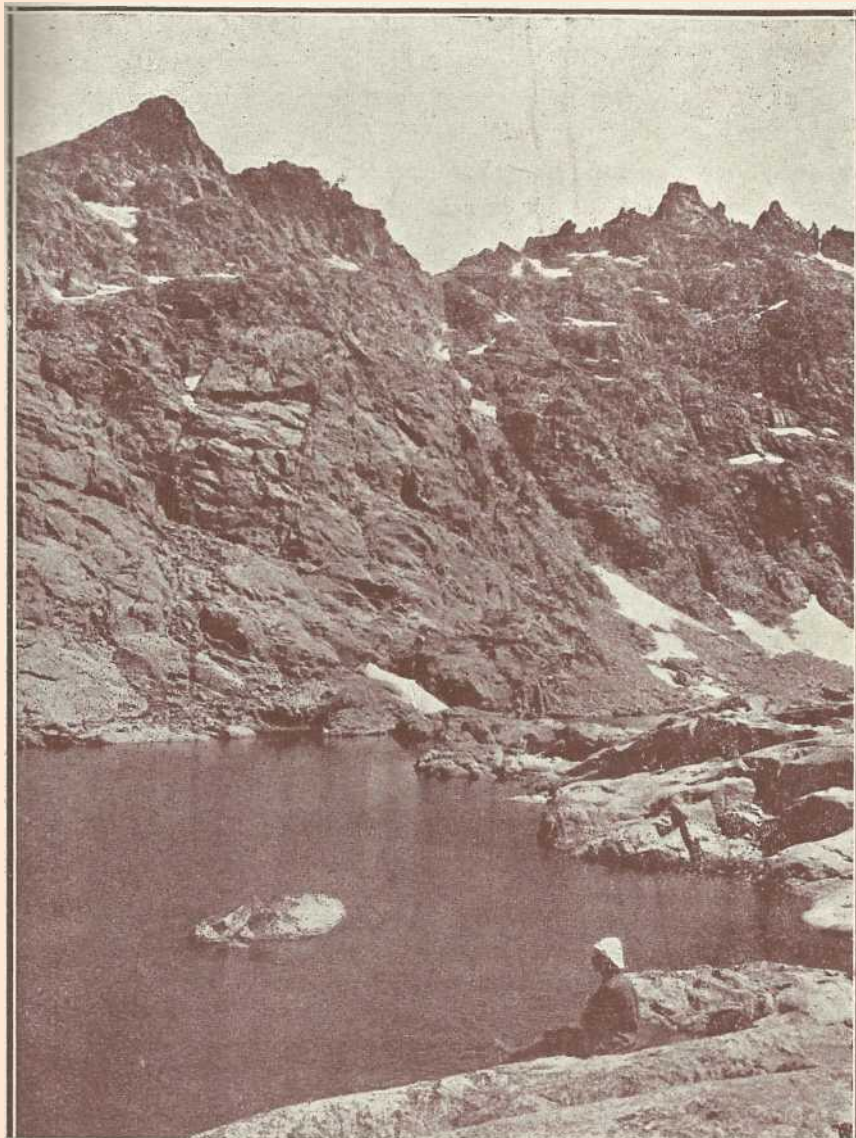


Mater Purísima

Núm. 145

Junio 1934

Año XIII



Sierra de Gredos.—Laguna grande

R Á P I D A S

LA EVANGELISTA

Anda en lenguas vulgares lo que debe la mujer al cristianismo. Aquella frase de un autor moderno—creo que Nocedal— “No es extraño que las mujeres sigan tan de cerca a Jesucristo; ¡es tanto lo que le deben!” es un bello pensamiento de todos conocido, sobre todo de todos cuantos conocen por la Historia lo que hizo la Iglesia por la reivindicación de la mujer.

Menos sabido es, en cambio, lo que la Iglesia debe a la mujer. Aquellas páginas de feminismo glorioso que narran los hechos de los Apóstoles;—aquel vergel de heroínas del cristianismo crecidas a la sombra del gran Apóstol San Pablo; aquel lustre de damas romanas que dieron con el martirio sus cuerpos a los altares y sus bienes a los templos; aquella legión de nobles mujeres al estilo de Domitila emparentada con el emperador pertenecientes a los Cornelios, a los Pomponios, a los Cecilios, a los Glabrionei; cuyos predios fueron convertidos en catacumbas como sus palacios elevados a títulos basilicales: glorias son asaz ignoradas, pero valiosísimas en las páginas de lo que la Iglesia debe a la mujer entre las diaconisas de la primitiva Iglesia, hasta descubro a una de Cencreas (uno de los puertos de Corinto) elegida por San Pablo para ser la portadora a Roma del gran monumento de La Teología Católica: la magna epístola de San Pablo a los romanos.

Había sido San Pablo cabalmente que había prohibido a las mujeres enseñar en la Iglesia; bastábales ayudar a los Apóstoles y Diáconos en el ministerio de la Catequesis al estilo de María, madre de Juan Marcos, el Evangelista.

Nada tiene, pues, de extraño, que entre los cuatro evangélicas no figure ninguna mujer, a pesar de que haya un médico antioqueno—Lucas—y un joven propietario — Juan Marcos — intérprete de San Pedro.

La Revelación cerróse, ciertamente, en San Juan con el Apocalipsis,

Desde las visiones de Patmo, en cambio, hasta nuestros tiempos ¿quién duda que las grandes revelaciones, así como las grandes promesas ij las grandes efusiones de amor Divino Verbo en vez de los hombres, son los del Sagrado Corazón con Sania Margarita María?

Por consiguiente ¿quién podrá negarle a la Virgen de Alacoque, a la predilecta del Sagrado Corazón, el título de Evangelista?

Justino RIPALDA

Campos del Puerto, Mayo de 1934.



¿.... Quién podrá negarle el título de Evangelista?

T U I D E A L

LA BENEFICENCIA

El mundo es una vasta cárcel donde todos expiamos, de grado o por fuerza, el pecado. Las penas penitenciales son todos los males que nos abruma en el cuerpo y en el espíritu.

La experiencia demuestra que ni la ciencia con sus aplicaciones, ni la política con sus esfuerzos han logrado abolirlos. Y si por una parte se han aminorado las miserias corporales por los progresos de la Higiene y de la otra parte el refinamiento y los excesos de la cultura han enervado los orgamos haciéndolos más propensos y sensibles a las dolencias.

Y el aumento de cultura junto con la disminución de fe y de moralidad, con sus secuelas de confusión mental, libertinaje en las costumbres, odios y divisiones profundas han acibarado más los espíritus con conti-astinuas zozobras, angustias y amargas, cuyo remedio humano no se ve poro ningún lado.

¿Quién curará estos males? ¿La instrucción, las leyes, las juntas internacionales, la sindicación, la asistencia social?

Todo eso es frío y de escasa eficiencia sin el ardor impulsivo y divino de la caridad, que encendiendo los corazones arma las manos.

La benevolencia era la tierna sonrisa de tu figura ideal inclinada sobre la necesidad y el dolor ajenos.

No podrás sostenerte mucho tiempo en este puro sentimiento. Sentirás la necesidad de obrar y, antes que lamentar, criticar o condenar el mal, fecundo, lo cubrirás con todo el bien posible.

Como Jesús, que pasó haciendo bien, y se nos dió El mismo como consuelo, como sustento, como vida, como amor.

Como la Virgen que, al sentirse llena de Dios, no sufriendo retardos el deseo que tenia de comunicar tanta gracia, se apresuró a visitar a su prima y dejó aquel hogar colmado de bendiciones. Episodio que simboliza toda su ulterior actividad maternal para con nosotros.

Verás muchas almas que lloran, sin saberlo, como los niños, su hambre de verdad. El error las ha dislocado. Dale el pan de doctrina, que organice su vida y la oriente hacia Dios, y hallarán descanso. Muéstrales la luminosa santidad católica por medio del libro, del periódico, de la lección catequística, de la lección catequística ejemplar.

Las costumbres públicas, el ambiente social, los múltiples medios de goce, el lujo, son causas de sobrados extravíos y sinsabores familiares. ¡Qué campo por desbrozar, e introducir suavemente las buenas usanzas y divertir hacia pasatiempos y placeres legítimos y naturales y hacia una vida laboriosa económica, fuente de bienandanza!

Te encontrarás con muchos que sufren las consecuencias de las turbaciones sociales, que carecen de medios o de libertad para trabajar, que padecen en el cuerpo y padecen en el espíritu porque el hambre y el desamparo se cierne sobre su hogar. ¡Qué bálsamo entonces una limosna, un regalo, una colocación...!

Nunca faltarán ocasiones que se presten a tu beneficencia. En todo caso, sino otra cosa, tienes a mano las ricas dádivas de la oración y del buen ejemplo. Ruega y edifica y harás secretamente un gran bien.

Y cuanto más oculto y de más alta intención sea el bien que hagas tanto más puro, cordial y estable será el deleite que sentirás, no superado por la efímera ilusión del aplauso humano.

Sigue gustosa a las Cecilias, Melanias, Isabeles, Catalinas, Brígidas, Franciscas y a toda la numerosa falange de heroínas de la caridad.

Cada sacrificio de tus haberes, de tus manos, de tu corazón en favor del prójimo será un tesoro anticipado para la Gloria, una flor trasplantada por tu ángel a aquel vergel que le dará hermosura y lozanía perennes.

F. E.

Palma, Mayo, 1934

AZUCENA EN CAPULLO

(Continuación)

Por parecerme de gran autoridad transcribo una carta de la Rda. M. C. V. Esta Madre tuvo con Clara trato muy frecuente y supo inspirarle gran confianza.

Dice así:

«Mi buena y amada hermanita en la Inmaculada Pureza de María: Perdone ante todo no haya correspondido con la prontitud que debía a sus dos para mí muy gratas, la causa de mi tardanza no ha sido otra más que la falta de salud.

«Hermanita mía: imposible decirle cuánta es la satisfacción que siento al verla dispuesta a trabajar en obra tan, al parecer, para la gloria de Dios y honra de nuestro querido Instituto.

«Mucho me gozaría en ayudarle, ya que no de otro modo, siquiera animándola y empujándola para que no desmaye y ponga en práctica tan buena idea; no dudo lo hacen con toda eficacia nuestra muy amada y Rdma. Madre Giménez Madre Asistente y la Madre Maestra de Novicias, de lo que estoy muy complacida,

«Quizá de palabra sabría decir a V. algo de lo mucho que vi en nuestra Hermanita Forcada, más, por escrito, poco acertaré a decirle tratándose de cosas que requieren alguna atención, pues me cuesta fijarme, aunque me propongo complacer a V.

«La Hermanita Forcada, así quería ella que yo la llamara, fue para mí un conti-

nuo modelo de virtud que a manera de acicate me estimulaba a sufrir según el espíritu de nuestro amado Instituto, del que demostraba tener infuso conocimiento. Poseía el secreto de formar santidad, creo que la más aquilatada, con la mayor sencillez y sin casi ser notada de las otras religiosas. Sufría con la mayor resignación, no sólo física sino más aún moralmente, sin que nadie pudiera sospechar el motivo que en su interior se realizaba (1). «Con naturaleza débil, la vi abrazar cargas de ofrecimiento voluntario y llevarlas con generosidad hasta consumir el sacrificio; cargas que, a mi entender, almas mucho más que medianas y con envoltura fuerte y robusta, creo no hubieran podido soportar con tanta firmeza y constancia.

«A juicio de Rdos. Sacerdotes que a fondo la conocían, su alma era esforzada y grande, tanto que, al admitirla en el Instituto merecimos ser felicitados; recibí directamente esta felicitación:

(1) Los cuatro últimos meses que Clara estuvo en Mallorca gravemente enferma, los pasó en la Casa que el Instituto tiene en Valldemosa; allí estaba también por prescripción facultativa la Rda. M. C. V.

«En las virtudes, la vi descollar, entre otras, principalmente en la humildad, obediencia, modestia y paciencia. Advertí en ella perfecto conocimiento de su nada, y ésto, no teóricamente, como por lo regular sucede, sino prácticamente, y con tanta candidez que enardecía el alma.

«Respeto de la caridad—me sucede lo que con las demás virtudes—poseía tan rico tesoro, que no puedo menos de pensar lo había recibido de la Sima. Virgen, ya que sólo podía ser regalo de tan tierna Madre.

«En la obediencia, a más del ejercicio continuo, le vi abrazar con gran generosidad disposiciones las más difíciles.

«En fin, sería nunca acabar si me propusiera decir todo lo que de virtuoso observé en nuestra buena Hermanita, de quien siento su protección cada vez que acudo a ella.

«Espero saber como tiene V. su trabajo. No descanse, puesto que esa es la voluntad de los Superiores, hasta dejarlo ultimado. Para ello, cuente con las pobres oraciones de esa Comunidad,

que ya hace urna novenita a su intención.

«Sabe V. la ama en Jesús.

M.^a de la C. V.

R. de la P.

Hermoso y muy digno de tener en cuenta es este testimonio, pero entre todos los que aquí pudiera alegar, ninguno de tanto valor y mérito como el de la Reverendísima M. M. A., Maestra de Novicias entonces y, que desempeñó poco después el cargo de Superiora General. Para ella, fué el alma de nuestra Hermanita un libro abierto en el que continuamente era invitada a leer, pues Clara hallaba uno de los más grandes placeres en desplegar enteramente su corazón y su conciencia ante su muy querida Madre Maestra; su mayor satisfacción consistía en que para ella no hubiera oculto en su interior nada, absolutamente, ni el más pequeño rincón, ni el más ligero polvillo.

Oigamos, pues, cómo se expresa en carta que para responder a mis preguntas me dirige

(seguirá)

IDEAS SUELTAS

Las almas que valen algo se las ve siempre en las avanzadas del sacrificio.

* * *

Dichoso el niño cuya cuna ha sido mecida por la piedad y se ha dormido oyendo el susurro de sus oraciones

* * *

Para vencer no es necesario salir con vida en la batalla, sino morir como valientes.

* * *

Sin la Religión no hay nada estable en el orden moral, porque todo él descansa en la conciencia, y ésta vive nutrida por la Religión



ECUADOR.—RÍO DE AGUA HIRVIENDO DEL COTOPAXI

Entre los volcanes activos del globo ocupan el primer lugar el de COTOPAXI, por su altura, que alcanza la cifra considerable de 5.943 m. El cráter tiene más de 800 m. de diámetro. Su primera erupción conocida data de 1.534. Doscientos años después despertó con fuerza extraordinaria. Quedó arruinada la provincia actual de León o Latacunga que había sido una de las más hermosas y fértiles del país

EL ARLEQUÍN

En torno de la gran avenida, cerca de improvisadas casetas, repletas de juguetes, paséanse multitud de niños ávidos de poseer alguna de aquellas atractivas chucherías; en sus brillantes ojillos, en sus dilatadas pupilas adivínanse tan justo como pueriles deseos, en tanto tienden sus nerviosas manitas en actitud mendicante, manitas pedigüeñas—como diría Mistral—hacia los mayores que les acompañan, en fiesta tan propia, como suspirada en sus inocentes sueños.

Entre los paseantes, hay uno ignorado de los demás, el pobrecillo va solo; nadie repara en él, tampoco Carlitos ve a nadie, fija su vista, en todos aquellos tenderetes, el niño, creeríase aislado de la multitud a no hacerle reparar en la misma, los frecuentes pisotones y codazos de los que al parecer, más felices que él, andan solícitos, en busca de sus anhelados caprichos.

Durante inacabables meses ha ido privándose, el huerfamito, casi del necesario alimento, impulsado por la vehemente pasión de comprar un *arlequín*.

Con ojos de hipnotizado, se detiene ante uno de aquellos sugestivos escaparates; de pié, cual si fuera una estatua, permanece largo tiempo, fijo en aquella miniatura que le atrae cual fuerte ímán. Los colores, reluciente y chillones, reverberan al foco de potente luz, y un suave airecillo, producido por cercano ventilador, imprimen tal movimiento de

vaivén, al colgante *arlequín* que Carlitos no puede quitarle ojo. «*No, yo no me muevo de aquí, se dice, sin coseguirlo.*»

Pregunta el precio, cuenta sus ahorros... regatea... implora... es complacido.

Impaciente, levanta la mano, nervioso en su constante afán de alcanzarle... llegó el suspirado momento.

Carlitos tiene entre sus manos, trémulas de emoción, el objeto de sus ansias y al estrecharlo contra su palpitante pecho, al aplicar sus ardorosos labios en aquella miniatura, al echar a correr temeroso de que le arrebaten, lo que constituye su único tesoro, siéntese feliz, cual nunca se había sentido, en los diez años que contaba de existencia.

Mas ¡oh dolor! al doblar una esquina, tropieza con un muchacho que contrariado del empujón recibido, se ceba contra el indefenso chiquillo, que esconde, como para protegerlo, al ídolo de su amor; pero el mancebo, a fuerza viva, logra arrebatar, al pobre Carlitos el objeto de su más bello ideal, y con indecible cólera, lo echa lejos, estrellándole contra el adoquinado.

Amargas lágrimas derramó el huerfanillo que sediento de cariño, en el corazón del *polichinela* creía encontrarlo; la decepción fué sumamente espantosa... debajo del reluciente oropel de la seda tricolor, solo ve, Carlitos, en el deseado *arlequín* a un organismo sin fibras, sin arterias, sin músculos, sin vida; en una

palabra, a un corazón sin sangre incapaz de sentir cariño. No descubre en aquel muñeco, otra cosa que un puñado de deleznable serrín

.....

Cuantas veces, en el sendero de nuestra vida, feria de juguetes e ilusiones quebradizas, nos pasa lo mismo! ¡Cuándo niños, cuándo adolescentes y hasta... en la edad madura!...

En cuantas ocasiones, nuestro corazón hambriento de ternuras, busca a otro, con quien expansionarse confiando sus cuitas y pesares, al que considera como otro yo. Cuantas veces, anhela un pecho ardiente, amante y fraternal que preste lenitivo a sus dolores; pero no

siempre el que encontramos es de fibras conmovedoras, sino que las más de las veces resulta ser como el del *polichinela* insensible a nuestros males, así que en lugar de un corazón de carne inflamado por el amor, tropezamos con un corazoncito que al más ligero roce, en la más sutil refriega, se descompone, en tanto nos deja ver, su mecánica armazón al igual que la del *payaso* compuesto de deleznable serrín.

Entonces, afligidos, desesperados, en el paroxismo de nuestro dolor, rompemos a llorar, vertiendo torrentes de lagrimas, por la ilusión perdida, en la cual habíamos cifrado toda la intensidad de nuestro ingenuo amor.

Ángeles, exalumna federada

EL FIN Y EL PRINCIPIO

Rosarillo bajó saltando como un jilguero la ancha escalinata que conduce al jardín; su espíritu anheloso siempre sediento y jamás saciado soñó la noche pasada en hallar la felicidad, quiere con empeño tenaz, hoy más que nunca, llenar el vacío que se hunde en su pecho; atraída por la encantadora armonía que ofrecen la luz, la paz y la alegría de esta mañana de primavera dispónese a pasear; está hondamente preocupada porque no ve, no sabe, no conoce en donde se forma la dicha inmensa con que aspira labrar su vida entera y, mientras así va trazando

pl no que seguirá para penetrar en la sugestiva espiral de ostentosa belleza, que allá muy lejos se yergue, recorre las tortuosas callejuelas de la aldea y se interna en un bosquecillo cercano; pendida y fatigada se deja caer al borde de la senda interrogándose entre sollozos:

—¿Por qué, por qué no poseo la felicidad? Corro tras ella y todo en vano, la busco en regalos y bagatelas y no está, no, no puedo asirla ¿por qué será?.

La sabia providencia dispuso que la escena se desarrollase a corta distancia

de una casucha habitada por una buena ancianita que, huyendo del bullicio mundanal vino, a descansar en el seno de la soledad: asómase y mira; luego ya junto a la doncella la acaricia y mimas, se interesa y pregunta y ella expone sencillamente tanto fuego, tantas ansias y tantas luchas.—No; te afanes-- le contesta —en tropezar con piedra tan valiosa, que el mundo te enseña en lontananza para no frustrarte de cerca. El círculo de las diversiones es demasiado reducido para encerrar los ideales infinitos del alma que es inmortal. Los encantos que atesora son como humo que se ve, pero que no se puede palpar.

Callan ambas y sumergidas en el misterio del silencio reflexionan; la una tam-

bién fué joven y soñó; la otra desnuda la verdad que su fantasía creadora cubrió.

La voz vibrante y sonora de una campana interrumpe tan apacible calma entonando el ANGELUS y, cada uno de sus sonos es martillazo despiadado que destruye los castillos caprichosos que Rosarillo levantó; luego oye un suave murmullo en su corazón, escucha y una palabra se repite lentamente; "Sígueme" "sígueme"

Este fue el fin de diez y nueve años de frivolidad y hueco vivir y el principio de una vida real, llena, activa y apostólica.

Antonia Servera E
exalumna federada

Palma - Mayo 1934.



MUSEO NUMANTINO

L U I S I T O

HISTÓRICO

Nuestro pequeño protagonista sirve en una ciudad andaluza; aún no ha cumplido cinco años. Su buena mamá ha infiltrado en su corazoncillo, con savia fecunda, el amor al buen Jesús que la precoz inteligencia del niño ha hecho germinar fértilmente.

El librito de la vida de *Antoñito Martínez de la Pedraja* es el modelo de Luis del que ha aprendido *a meterse el genio en el "bolsillo* y a decir varias veces al día: «*Virgen del Pilar, antes morir que pecar*»...

.....

Llegó el 30 de Marzo—Viernes Santo—día que la Sta. Iglesia conmemora los grandes misterios de nuestra redención. Luisín contempla absorto, por primera vez desde el balcón de su casa, la tradicional procesión y asombrado ve desfilar, ante sus o-

jillos, los: *pasos* de Nuestro Salvador. Su corazoncillo se enternece ante la estatua del Jesús de la Expiación y échase a llorar con gritos lastimosos.

Interrogado, a todas las preguntas que le dirigen responde:

—«*No lloro por esto, es otra cosa, a made se lo digo na más*— y acercando su angelical boquita al oído de su mamá le dice muy quedo—: Que tiene mucha sangre Jesús y se va a morir, por eso lloro.»

Tranquilizado, trocóse el llanto en dulce calma al decirle que siendo él muy bueno consolaría a Jesús y no le matarían los hombres malos.

M. F.

federada

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Muchas han sido las gracias que ha derramado el Señor sobre nosotras en estos días de retiro. Ya entramos en él con verdadero deseo de aprovecharnos y por lo tanto, dispuestas a practicar los santos ejercicios con mucho recogimiento.

Los dirigió el Rdo. P. Cristóbal Esteva T. O. R. quien en sencillo lenguaje, pero lleno de unción, supo hacer penetrar en nuestros corazones los ardientes deseos del buen Jesús sobre nosotras. Parecía a veces que le oíamos a El mismo que reclamaba nuestro amor y que demostraba deseos de ser conocido y tratado de muy

cerca por nosotras. Todas nos hemos obligado a corresponder de veras a sus reclamaciones. Estas, nos han hecho felices y para conservar el fruto obtenido en estos días, hemos resuelto hacer todos los meses un día de retiro en el Colegio, lo cual hemos solicitado y conseguido de la Rda. Madre Superiora. Así refrescaremos la memoria de tan buenas lecciones aprendidas al pie del Sagrario de la capilliita del Colegio que, aunque diminuta, encierra a un Dios tan grande.

¡Felices días éstos en que se nos ha dado tanta dicha!

.....

¡Con qué gusto, Jesús, he contemplado
Tu Corazón tan lleno de bondad,
Cuando a tus pies contrita me he postrado
Llorando mi maldad...!

He bebido en tu pecho la dulzura
Que produce la paz de tu perdón,
Y me ha hecho gozar de gran ternura
Tu mismo Corazón.

¿Cómo puedo olvidar yo tus favores...?
Si esto hiciera,... sería yo muy cruel.
A Tí solo consagro mis amores
Te seré siempre fiel

Busquen otras del mundo los engaños
Que yo sólo tu amor he de buscar,

Y si tengo de vida algunos años
Quiero a Ti consagrar.

Buen Jesús, dulce Amor de los amores,
Quiero escuches mi justa petición:
Por no darte jamás ya sinsabores,

Toma mi corazón.

Guárdalo con el tuyo muy ligado
En tu pecho, sino se escapará
Y si por otros fuese reclamado
Su amor desprejará

Concédenos a todas hoy te pido
Con tal disposición perseverar,
En tus brazos morir, Jesús querido
Y a tu gloria volar.

Una federada

Abril de 1934



Pepito Pérez Luz, de 15 meses de edad,
hermanlto de cuatro aluminas del Cole-
gio del Puerto de la Cruz

NOTICIAS

De nuestro círculo de estudios —
Lección 15 Mayo: La doctrina cristiana prueba su divinidad— Excelencia de los dogmas, de la moral y del culto cristianos.

Objeciones.—1.^a Los principales dogmas son absurdos y los Sacramentos ridículos.—2.^a Son cosas imposibles amar a los enemigos, refrenar las pasiones y sofocar el amor propio.—3.^a El culto practica ridiculeses como la theofagia, rezar cierto número de oraciones, las procesiones, veneración de imágenes y reliquias.

Lección 22 Mayo.—Divinidad de Jesucristo.—Nació como Dios.—Luego es Dios.

Objeciones: 1.^a Sólo el Evangelio de S. Juan trata de la divinidad de Cristo.—2.^a Jesús dice: «El Padre es mayor que Yo».—Cuando niño creció en sabiduría.—Ignoraba la fecha del fin del mundo.—3.^a Si se llamó Hijo de Dios fué en sentido impropio.

Desarrollaron dichas lecciones las Srtas. Margarita Andreu y Victoria Mir.

En el oratorio del Colegio de Palma el 8 de Mayo se celebró misa y rezóse el rosario en sufragio del alma de la federada doña Francisca Ripoll.

El 10 de Mayo se efectuó el enlace de la Srita. Alicia Gamarra, hija de la federada D.^a Margarita Gual viuda de Gamarra, con don Francisco Florit de Togores oficial de Telégrafos.

La boda se celebró en la capilla particular de la casa. Bendijo la unión el Excmo. Sr. Arzobispo Obispo.

Nuestra felicitación a la distinguida pareja. _____

Manacor.—El día de la Ascención celebróse con inusitada solemnidad en nuestra iglesia la fiesta en honor al Sto. Cristo de la Fe.

En todos los actos de culto el esplendor subió a muy alto grado, siendo extraordinaria la concurrencia.

El Rdo. Sr. Ecónomo dijo la Misa de Comunión.

A las 10 tuvo lugar el solemne Oficio; predicó el Rdo. Sr. Don Monserrate Blinmélis. Habló de la mansión eterna renovando en nuestras almas el deseo de su posesión.

La nota brillante de tan tierna jornada la forman los actos de la tarde. Después de la explicación doctrinal la multitud de niños y niñas practicó la emocionante ceremonia de la adoración al Sto. Cristo. A continuación el bello ejercicio del Mes de María con exposición del Smo. Sacramento.

Finalizó el acto el canto del *Te-Deum* ante la imagen del Santo Cristo de la Fe, a la que rindieron los fieles su adoración mientras se cantaban los gozos.

NECROLÓGICAS

En Palma falleció D.^a María Calafat Torres, tía de las federadas, D.^a Catalina Torres viuda de Colom, D.^a Micaela Torres de Lladó y D.^a Antonia Torres a quienes enviamos la condolencia de nuestro sentimiento.

El 2 de Mayo murió en Palma D.^a Margarita Massot viuda de Manresa abuela de la federada, alumna de este pensionado Señorita Catalina Jaume Manresa.

Reciba la familia nuestro sentimiento pésame.

La exalumna federada doña Francisca Ripoli, maestra nacional del Molinar, falleció el 5 de Mayo. Enviamos a la familia nuestro pésame más sentido.

Rogamos a las federadas ofrezcan los sufragios prescritos.

CURIOSIDADES

Observadores curiosos dicen que el primer quejido de los niños empieza por A y el de las niñas por E, que son las primeras letras de Adán y Eva respectivamente, como si se lamentasen de su caída.

Un sabio alemán ha descubierto que los árboles cuyos troncos están cubiertos de musgo o plantas trepadoras son los que tienen más predisposición para atraer los rayos.

En Australia no hay asilos para huérfanos. Cuando un niño pierde a su padre y a su madre, el estado se encarga de él, le paga una pensión en casa, de alguna familia particular y atiende a todos sus gastos hasta que llega a la edad de 14 años.

Existe en Dinamarca una costumbre antigua en la ceremonia del matrimonio, de regalar a la novia un cerdo, una oveja y una vaca; al novio un potro, un perro, un gato y un ganso; costumbre que es de presumir se debe a los defectos de dichos animales, pues el cerdo es necio, la oveja insolente y la vaca perezosa; el potro irreflexivo, el perro gruñón, y el ganso estúpido.

Con estos regalos, sin duda, se trata de advertir a los esposos que deben evitar el incurrir en los defectos que poseen en cada uno de los animales regalados.

Por la transcripción
J. S. S.

SUMARIO

Rápidas, por J. Ripalda.—Tu Ideal, por F. E.—Azucena en Capullo.—Ideas Sueltas.—El Arlequín, por Angeles.—El fin y el principio, por Antonia Servera E —Luisito, por M. F.—De Inca, Ejercicios Espirituales.—Noticias. — Necrológicas. — Curiosidades.